

LA DISCUSIÓN

Periódico republicano

Redacción, Administración é Imprenta: Calle de San Francisco, 11

Año I.

Gerona 22 de Octubre de 1899

Número 2

¿Candidez ó conveniencia?

Nunca como ahora en las circunstancias que estamos atravesando habiáanse hecho precisas las obras del partido republicano y, no obstante, á pesar que nuestro partido puede estar tranquilo por no haber sido ni causante ni cómplice de los males que nos afligen, está en un estado de inercia y postración tal, comparable solo con aquellos vasallos de la edad media que no se atrevían á mirar de frente á sus señores feudales, algunos por temor y otros por la cuenta que les tenía.

Al extremo que nos han conducido esos hombres políticos que todo lo que tienen y hacen lo deben á la Revolución, la mayoría de ellos apóstatas de la democracia, hay un solo medio de protestar y este es el de valerse de una verdadera organización para luchar en el terreno que sea conveniente. El partido republicano, que nadie puede poner en duda que es el más fuerte y numeroso, está en cambio dando pruebas y nuestros enemigos de ser el más inofensivo á fácil de someter.

Si nosotros tuviéramos verdadera fé en nuestros ideales y menos apego á gozar de una tranquilidad relativa y de conveniencia; si nosotros recordáramos que el partido republicano es el único que con su programa está destinado á salvar la patria, y que nuestra forma de gobierno será la que después de apurados todos los medios coercitivos por los hombres de la restauración, la adoptarán para mixtificarla y deshonorarla, como intentaron con la primera República española, ó dejaríamos de llamarnos republicanos ó seríamos dignos partidarios, sin prestarnos á convencionalismos que nos humillan y deshonran.

Cada día vá haciéndose más difícil el derecho á la vida; el gobierno hace imposible con sus errores y aumentos de tributación (al fin para sostenerse ellos y sus paniaguados) el que la agricultura no pueda prosperar, ni siquiera sos-

tenerse; la industria lleva una vida lánguida, resultando como que las clases obreras trabajan por favor de los patronos, con un salario tan ínfimo que no pueden cubrir sus necesidades, y si algo piden, han de lograrlo por medio de huelgas, que es el mal más directo tanto para los obreros como para los patronos; la reacción cada día fortificándose á la sombra y amparada por los gobiernos, esperando el momento oportuno para implantarnos la inquisición, fundando cada día nuevos conventos; los partidos más afines á ella acechando la ocasión propicia para devorarnos. Todos estos males deben sernos suficientes para que despertemos de nuestro sueño y arrollando á nuestros embaucadores, cambiemos de vida, pues si bien es verdad que los republicanos somos en mayor número que los de los otros partidos, no lo es menos que muchos no hacen del oficio y juegan con los dos juegos de cartas, como se dice vulgarmente.

Es mejor ser pocos, pero leales, que muchos y traidores ó indiferentes. Ha sonado la hora de que nos reunamos y nos preparemos para estar dispuestos á cualquier eventualidad que se presente propicia para salvar á la patria. De no hacerlo así, podrá decir mañana la historia que si bien en España se hablaba de republicanos, fueron solo figuras decorativas, destinadas á servir de lastre en tiempo de elecciones á los candidatos monárquicos, ó unos románticos que esperaban la República, fijos los ojos al cielo como esperando el *maná*.

De continuar así, lo repetimos, somos dignos verdaderamente de ser los vasallos de Villaverde y Compañía; y declarando nuestra impotencia é inutilidad á la faz del mundo digamos que nos perdonen y que procuraremos no ofenderlos más con nuestros actos, porque de esta manera habrá aun algunos que siendo republicanos de corazón y de acción, protestando de ello dirán: que no se les ha pasado aún de la memoria los inicuos atropellos de Montjuich y que antes de vivir deshonrados la muerte es preferible mil veces. Y de esto salga la verdadera unión republicana, pero de hecho, no de mentirijillas como se nos ha estado sirviendo por quienes podrían haber hecho lo contrario durante tantos años.

G.

La regeneración española

Hace algunos años que, alejado del palenque de la prensa y de la política, me había encerrado en un elocuente mutis no contemplando con acerbo dolor, como los desaciertos de los hombres *monstruos y sabiondos* de la restauración, iban dirigiendo a nuestra amada Patria, en el desastroso fin que tuvo la última guerra Hispano-Americana, mediante la que hoy debemos lamentarnos de haber perdido todo un imperio colonial.

¡Cuanto desastre! La lógica, y la razón, y la equidad se resisten contra los desaciertos de los Sagastinos durante la mentada guerra, y de los Silvelistas en la actual situación. El fruto de los primeros fué tener que renunciar á nuestra soberanía de Cuba; y lo que es mas, sin cuidarse luego de mantener en América las buenas relaciones comerciales y diplomáticas tan necesarias siempre para los Estados, y de un modo singular ante la actual era de civilización y progreso de este siglo XIX, dejando como un esqueleto al comercio, y moribunda la industria, y herida de incurable anemia la propiedad española; ante cuyo desastre, como era consecuente, pensó el pueblo inteligente en la regeneración de nuestra Patria.

De todos los corazones brotó un sentimiento unánime que, al repercutir en el cerebelo se convirtió en sublime ideal de regeneración, para lograr de afirmar nuestra independencia en Europa, reconstituyendo las agotadas fuerzss del país.

¿Pero qué ha hecho el Silvela regenerador? Después de haber hablado en el Congreso, no cual correspondía á un hombre de su talla y desde el elevado puesto de la Presidencia del Consejo de Ministros, que debió serlo como estadista, con sensatez é ilustración prácticas, lo hizo divagando sin valor, ni Norte que le guiara, *y cual si fuera un loco*; frase que se vió estampada en la telegrafía española al contestar en las Cortes al discurso del señor Romero Robledo. Pero hay más: Nos dió un Rolavieja conocido de antemano por incapacitado para coadyuvar á una política de regeneración; para volver á caer en el gastado general Azcárraga, célebre solamente para movilizar soldados, cual se mueven los peones en un tablero de ajedrez, y con ideas de los hombres de la restauración borbónica. Un Villaverde fantasma escultural y escueta que sirve como primer motor de una deforme y colosal maquinaria de contribuciones, á pretexto de nivelar los presupuestos del Estado del corriente ejercicio económico de 1899 á 1900, cosa siempre difícil en España á causa de la enorme deuda que de continuo pesa sobre el desgraciado y abatido contribuyente á causa del desacierto de nuestros gobernantes, en sí muy políticos, pero poco ceiosos de la administración de los intereses de sus administrados. Un ministro afeminado como el señor Dato, que sabe cantar en el Congreso, cosa parecida al «Cantar de los cantares» de Salomón; y, que luego escudado de la fuerza que le dá su lujosa poltrona, sabe comunicar órdenes al Gobernador

de Barcelona para que publique un bando por si inician, ó celebran manifestaciones los gremios de industriales contra los presupuestos del Estado ó embargos, con el fin de que se retiren las personas de órden; como quien pretende ametrallar al pueblo manifestante, y, declarándose enemigo del país.

¿Es esta la regeneración que tenia derecho á esperar el pueblo español? ¿Donde iremos á parar con tales absurdos? ¿Es que ya no circula entre nosotros aquella sangre de nuestros padres, por nuestras venas?

Yo entiendo que de esta manera no se vá á lograr mas que sacar de quicios al hijo del pueblo, que se gana honradamente el pan con el sudor de su frente. Porque esto de ir á poner impuestos gravosos sobre la industria, el jornal, y sobre los haberes de los empleados civiles y militares de baja graduación para poder nivelar el presupuesto Villaverde, es un atentado contra el pobre menesteroso; yo entiendo que ministros, ex-ministros, generales, directores generales, gobernadores, delegados y administradores de Hacienda, y demás empleados, de alta graduación, deben ayudar en especial á nivelar el mentado presupuesto suprimiendo aquellos cargos que, si se quiere estudiar bien, sobran en la Administración nacional, y reduciendo los haberes de los altos empleados que cobran unas pagas mensuales exorbitantes con las que se arruina al contribuyente; yo entiendo que haciendo desaparecer del presupuesto del Estado los millones que representa la Casa Real, y los anteriormente apuntados, habria lo suficiente para amortizar la deuda española en pocos años, poder atender á los gastos de marina y guerra, y desaparecer definitivamente todo recargo sobre las contribuciones directas del territorial é industrial; y las inexplicables con que se ha pretendido gravar al honrado obrero.

Hay quien ha creído indispensable reformar las leyes para lograr la regeneración apetecida. Nó; en el fondo lo mas esencial es reformar nuestras costumbres para saber respetarlas y ejercitarlas con rectitud de conciencia, desde el mas alto magistrado al último hijo del pueblo. Y solo de esta manera habrá justicia para el pobre, á fin de que pueda hacer prevalecer sus derechos ante la Administración y Tribunales ordinarios. Urge sin embargo una reforma indispensable en Fomento, y es proteger la enseñanza oficial para que pueda ser gratuita y obligatoria.

¿Pero no ves lector querido que ningún hombre de la restauración tiene entereza de carácter bastante para llevar á efecto estas reformas?

Y forzoso es decirlo, ya que al fin hoy he interrumpido mi silencio. Aquí se necesita un gobierno republicano de buena fé, democrático autonomista, que tenga por lema la Patria; y, por tanto, una sola bandera.

J. M. Salom.

Hablillas

Se asegura que el ministro de Hacienda se propone realizar cuarenta millones de duros de economías.

¿Cómo se las arreglará? ¿Quién pagará el pato? Seguramente el lorito de la casa.

¡Y canta Perico!

En Fomento las economías parece que ascenderán á cinco millones. Está muy bién pensar en suprimir lo que resulta caro é inservible. ¡Pero, señor ministro! ¿cuando se declarará obligatoria y gratuita la enseñanza oficial?

Por ahí debiera empezarse para lograr una pronta regeneración nacional, puesto que se extirparía el caciquismo y la ignorancia, desapareciendo paulatinamente estos alcaldes monterillas sin moralidad política ni administrativa, que hoy existen en las localidades rurales.

Por haber quedado ya resuelta la cuestión del doctor Robert ante el gobierno, serian cerca las doce de la tarde del dieciocho del actual, cuando el nuevo alcalde de Barcelona don José Milá y Pi tomó posesión de su nuevo cargo.

Se tomaron serias precauciones, pues se situó en la plaza de la Constitución con la antelación debida, una sección de la Guardia civil de infantería, cerca el palacio de la Diputación. Parejas de caballería y á pié ocuparon las bocacalles inmediatas á dicha plaza; y fuerzas también de la Guardia civil y de policía la calle de Fernando y pasaje de Madoz.

El señor Milá fué silbado por el público barcelonés; en cambio el doctor Robert ha resultado aplaudido; y para colmo de iniquidad del actual gobierno ha debido ser felicitado por el señor Dato: áciéndole por telegrama que durante el tiempo que ha desempeñado la alcaldía de Barcelona «le hizo á satisfacción del Gabinete entero, el cual le está reconocidísimo.»

¡Cuanta popularidad la del doctor Robert y cuanta impopularidad la del señor Milá y Pi!...

Y ahora, allá veremos, lo que fuere sonará.

Témese que serán suspendidas las garantías constitucionales en Barcelona, con motivo de los embargos contra los gremios de industriales.

Y luego nos dirá el señor Sagasta «que el

ejército es la Patria.» ¡Y qué tupé ha gastado siempre don Práxedes!

Con motivo de los embargos de Barcelona y los serios conflictos habidos y por haber, recordó que en el Congreso dijo Romero Robledo que había llegado la hora de redimir al pueblo.

Efectivamente; pero dá lástima contemplar como llega la redención Silvelista, mediante una lluvia de contribuciones é impuestos.

¿Qué de extraño fuera que de continuar con tanto desacierto, tuviéramos que lamentar, quizás en pocos años, la total ruina de la Patria?

Attair

CRÓNICA TEATRAL

L' alegría de la casa es el título del drama en tres actos y en prosa, estrenado en la noche del 9 del actual en el Teatro Romea de Barcelona, original de nuestro paisano y particular amigo don Fernando Girbal. Es este jóven, ya conocido en el mundo literario por haber colaborado durante algún tiempo en *La Veu de Catalunya* y *la Renaixensa*, publicando en esta última sus bien trazados «cuadros de costumbres» que tanta aceptación tuvieron; siendo además autor de la preciosa novela titulada *Angela* premiada en el Certámen literario celebrado en esta ciudad en 1.º de Noviembre de 1894.

L' alegría de la casa tiene su desarrollo en las patriarcales costumbres de la montaña catalana y en la época actual; no valiéndose, nuestro amigo, al idear la trama de su obra, exclusivamente de la fantasía, amenudo distanciada de la realidad, sino, por el contrario, buscando los más insignificantes detalles en la misma fuente de origen, en la propia montaña donde pudiera inspirarse, aspirando del romero y el tomillo el delicioso perfume al pié del arroyuelo que serpenteando cruza el ameno valle. Así es que un verdadero conocimiento de las campesinas costumbres de nuestra tierra y el lominio completo y hábil manejo del idioma catalán son factores que han proporcionado al autor camino expedito para el logro de un brillante éxito, pues si bien los dos primeros actos de su mencionada producción adolecen de algún defectillo propio de quien comienza á cultivar el difícil arte dramático, no carecen, sin embargo, de recursos suficientes para cautivar la atención del público, preparando la trama hasta llegar á las escenas que preceden al desenlace. Estas representan la parte selecta de tan delicada obra, pues su autor ha sabido reunir á un estilo, en ocasiones sencillo, sublime en otras, pero siempre decoroso, una serie de efectos teatrales que producen en el auditorio profunda emoción, formando un conjunto de incidentes y diálogos tan harmó-

nicamente unidos que no desdenarían quienes de justa fama gozan en el teatro contemporáneo. Al concluir la representación el público, numeroso y distinguido, acogió con entusiasmo la producción, felizmente interpretada por los actores, debiendo el Sr. Girbal presentarse repetidas veces en escena por los continuados aplausos que, con los honores del triunfo, coronaban la preciosa labor de nuestro querido amigo paisano a quien felicitamos cordialmente.

C R Ó N I C A

Rogamos a todos nuestros lectores que hayan recibido LA DISCUSIÓN y no quieran ser continuados en la lista de suscriptores, se sirvan devolverla a la Administración.

** Al ver la luz pública este periódico cumplió con el deber de cortesía de saludar a la prensa en general que está al lado del progreso, teniendo por lema la razón y la justicia.

Seguros estábamos que los periódicos *El Diario de Gerona*, *La Lucha*, *El Correo de la tarde* y *El Heraldo de Gerona*, sabrían corresponder con lo recíproca, aun que no fuera más que por urbanidad, dejando aparte sus ideales políticos, siempre respetables cuando se defiende la verdad, envuelta en lazada de fraternal amor con su hermana la justicia.

Ma el mutismo de los citados periódicos parece como que quiera significar que sus columnas están abiertas solamente para las clases sociales opulentas sin curarse para nada del hijo del pueblo amante del progreso, con el fin de poder emanciparse socialmente. En una palabra, la prensa periódica ante dicha ó bien se considera retrógrada por completo, ó sabe que prevarica, ó le falta la primera de las buenas reglas de cortesía.

** Hemos recibido una atenta invitación del «Centro de Unión Republicana» de Torroella de Montgrí para asistir al *meeting de inauguración* que se celebrará en el referido centro la noche de hoy, en el cual tomarán parte entre otros, los distinguidos y consecuentes republicanos don José Serraclará y don Emilio Junoy y la incansable é ilustrada propagandista doña Angeles Lopez de Ayala.

Agradecemos la invitación, a la cual corresponderemos asistiendo al efecto uno de nuestros redactores.

** Esta tarde se efectuará en Rupia un *meeting* de revisión al que asistirán los señores Junoy y Serraclará.

** Para representar a «La Juventud Republicana» de esta ciudad en la Asamblea nacional de la Juventud Republicana que tendrá lugar en Barcelona el día 29 del actual, ha sido nombrado nuestro compañero y correligionario don Buena-ventura Gallart.

** En Portbou ha sido elegido para concurrir a la Asamblea nuestro amigo y convencido republicano don Martin Inglés.

** Rara facilitar la concurrencia a las ferias y fiestas de esta ciudad, la compañía de M. Z. A. (red catalana) ha establecido billetes de ida y vuelta de 2.ª y 3.ª clase, a precios reducidos desde varias estaciones a la de ésta; hallándose comprendidas en aquellas las de Barcelona y despacho central, Mataró y Figueras.

** Es muy probable que la brillante música del Regimiento de Asia de guarnición en Figueras mas ferias; siendo también contratadas las orquestas de Cassá de la Selva y La Bisbal para tomar parte en el concurso de sardanistas que se verificará el día 1.º de noviembre en nuestro circo taurino.

** La «Gaceta» publica el decreto relativo al cupo del actual reemplazo llamando a las armas a 60.000 hombres. Según el cupo fijado, corresponden 318 hombres a la zona de Gerona.

** Una pregunta, señor Alcalde. ¿Podría decirnos por qué causa en lugar tan poco concurrido y casi a extramuros de la ciudad como es la plaza del Hospital, existen dos focos de arco voltaico de cuya gran iluminación casi nadie se utiliza, cuando en sitios céntricos es escasa la luz, siendo mayor el tránsito? ¿No le parece al señor Catalá que de los dos focos podría utilizarse uno, bien en la calle del Progreso, cruce con la de San Francisco, bien en la confluencia de la plaza de la Constitución con la bajada del Puente y calle de Albareda, ó en la plaza del Aceite?

** Una de tantas anomalías. El Gobierno tiene asignada una cantidad para que nuestra Biblioteca Provincial tenga un representante que pueda servir al público en lo que pida.

La cantidad se cobra, pero al señor Bibliotecario hace bastante tiempo que no se le ha visto, teniendo en su lugar a un pobre hombre lleno de buena voluntad, pero sin las condiciones que requiere dicho cargo, resultando de todo ello que el Gobierno paga, el Bibliotecario cobra, y el público sin poderse utilizar de los pocos centros de instrucción que existen.

** Ayer a las cinco de la tarde ocurrió una sensible desgracia en los talleres de la casa Planas, Flaquer y Compañía.

Estaba efectuándose el acto de fundir el hierro para construir una pieza y en el momento de estar lleno el depósito que encierra el líquido candente, un operario empleado en dicha operación cayó en aquel espacio de masa abrasadora, quedando sin esperanzas de vida por causa de sus horribles quemaduras.

Digno de lástima deben ser los obreros, que así pierden la vida por la vida.

A LOS SORDOS.—Una señora rica, que ha sido curada de su sordera y de los zumbidos del oído por los Timpanos artificiales del Dr. Nicholson, ha remitido a su Instituto la suma de 25.000 francos, a fin de que todas las personas sordas que no dispongan de medios para procurarse los Timpanos, puedan adquirirlos gratuitamente.—Dirigirse a L' INSTITUT NICHOLSON, "LONGCOTT," GUNNERS-BURY, LONDRES, W, INGLATERRA.

al brasero. Empezaban a hablar de la lluvia y del
 Entonces llenaba mi tío la pipa y se acercaba
 —Vamos, Lisbeth, levanta el mantel,
 hasta que decía el tío:
 Enseguida se sentaba al brasero y no se movía
 nada, este es mi plato favorito.
 —Muchas gracias; he cenado esta noche ensa-
 —Si gustais... contestaba mi tío.
 —Buen apetito, señor doctor.
 avanzaba lentamente y decía con gravedad:
 traba pocos momentos después que el manser,
 muchos puntos para dar libertad a los callos. En-
 chadas de cola, flotando en derredor de unas pier-
 los hombros, el calzón y las medias azules man-
 el gorro de algodón sobre la nuca, la bolsa entre,
 medidas las manos en los bolsillos de la chaqueta,
 el pico de un pájaro, no tardaba en presentarse,
 negros, la nariz aliada, terminada en punta como
 Koffel, bajo, delgado, con barba y cabellos ne-
 Así se recompensa a los grandes talentos!
 «¡Coles, coles!»
 la espalda en una cesta y girar de casa en casa:
 for recurso era coger berzas en otoño. Llevabas a
 Pero todo esto no llenaba su despensa, y su me-
 raban como el hombre universal.
 Y todas las comadres de la comarca le admi-

== 11 ==

== 10 ==

mesa; enseguida entraba en la cocina, cogía una
 brasa con el hueco de su callosa mano y la colo-
 caba sobre el tabaco. Aun creo verle con su cara
 de rata, dilatada la nariz, lanzar bocanadas de
 humo delante de la chimenea, y después volver a
 sentarse a la sombra cerca del brasero, con las
 piernas encogidas. Además de los topos, las abe-
 jas, la miel y la cera, el manser tenía otra ocupa-
 ción importante, predecía el porvenir, guiándose
 por el vuelo de las aves, la abundancia de langos-
 tas y de larvas y ciertas tradiciones escritas en
 un libro voluminoso, con cubierta de madera, que
 había heredado de una tía vieja de Heming, y que
 le hacía saber las cosas futuras.
 Mas para predecir necesitaba la presencia de su
 amigo Koffel, carpintero, tornero, relojero, esqui-
 lador de perros, veterinario; en una palabra, bello
 ingenio de Anstatt y las cercanías. Koffel hacía
 de todo; componía con alambre la vajilla rota, es-
 tañaba las cacerolas, aseguraba los muebles des-
 vencijados, afinaba el órgano y componía los fue-
 lles; mi tío Jacob había tenido que prohibirle
 reducir las fracturas de brazos y piernas, porque
 también hacía gala de sus conocimientos en ci-
 rugía. El manser le admiraba mucho y solía de-
 cir: —
 —¿Qué demonio, qué demonio, qué demonio!
 —¿Qué demonio, qué demonio, qué demonio!

Si todavía veo todo esto! Sobre tío Jacob, cuán
 bondadoso era dejándose fumar el tabaco; pero ni
 siquiera lo advertía! ¡Leía con tanta atención las
 noticias recientes! Los republicanos invadían el
 Palatinado, bajaban el Rhin; se atrevían a mirar
 de frente a los tres electores, al rey Guillermo de
 Prusia y al emperador José!
 Si todavía veo todo esto! Sobre tío Jacob, cuán
 bondadoso era dejándose fumar el tabaco; pero ni
 siquiera lo advertía! ¡Leía con tanta atención las
 noticias recientes! Los republicanos invadían el
 Palatinado, bajaban el Rhin; se atrevían a mirar
 de frente a los tres electores, al rey Guillermo de
 Prusia y al emperador José!
 Si todavía veo todo esto! Sobre tío Jacob, cuán
 bondadoso era dejándose fumar el tabaco; pero ni
 siquiera lo advertía! ¡Leía con tanta atención las
 noticias recientes! Los republicanos invadían el
 Palatinado, bajaban el Rhin; se atrevían a mirar
 de frente a los tres electores, al rey Guillermo de
 Prusia y al emperador José!

== 14 ==

Y al gran Carlos también, aquella especie de
 leonel con traje de caza y sombrero de cuero her-
 vido; el mayor usurero de la comarca, que mira-
 ba a los labradores desde la altura de su grande-
 za, porque su abuelo fue lacayo de Salm-Salm;
 que eraia favorecidos fumando vuestro tabaco, y
 que hablaba continuamente de los parques, cria-
 deros de aísanos, cacerías a caballo, derechos y
 privilegios de monseñor de Salm-Salm.
 ¡Cuántas veces le he visto en sueños yendo y vi-
 niendo en el piso bajo de casa, escuchando, trun-
 ciendo el censo, metiendo de pronto la mano en el
 bolsillo de mi tío para tomarle la petaca, llenando
 la pipa y encendiéndola en la luz, diciendo: «¡Con

grifados. Su chaqueta de tela gris apenas le llegaba á la cintura, el encarnado chaleco de inmensos bolsillos le flotaba sobre los muslos, y sus enormes zapatos llenos de barro, estaban guarnecidos de clavos que brillaban como garras en el borde de las suelas. El mauser podría tener cincuenta años; sus cabellos eran grises, profundas arrugas le surcaban la rojiza frente, y las blancas cejas, con reflejos dorados, le caían sobre los ojos. Constantemente se le veía en los campos colocando trampas, ó bien delante de sus colmenas, en los brezos de Birkenwald, con la carreta de alambre, los guantes y el gran cucharón cortante para extraer la miel. A fines del otoño abandonaba el pueblo durante un mes, con el morral á la espalda la olla de miel al costado y al otro los amarillos panales de cera que iba á vender á las iglesias de las cercanías para hacer cirios.

Este era el mauser.

Después de mirar bien la mesa, decía:

—¡Calla! Esto es queso.... aquello, avellanas.

—Sí, respondía mi tío; están á vuestra disposición.

—Gracias; prefiero ahora fumar una pipa.

Diciendo esto sacaba del bolsillo una pipa negra guarnecida con cubierta de cobre sujeta con una cadenilla.

Llenábala con cuidado, sin dejar de mirar á la

= 6 =

= 12 =

buen tiempo, de las cosechas, etc.; el mauser había colocado tantas trampas durante el día, había desviado el agua de tal prado durante la lluvia ó bien había extraido tanta miel de las colmenas; las abejas debían ovar pronto, ya formaban barba y el mauser preparaba los corchos para las nuevas. Kottel refería algún invento suyo; hablaba de su reloj sin pesas, en el que aparecían los doce apóstoles al dar las doce, mientras cantaría el galo á aquel que debía morir; ó bien de su arado, que debía andar solo, dándole cuerda como á un reloj, ó de algún otro descubrimiento maravilloso.

El tío escuchaba gravemente, aprobaba con un movimiento de cabeza y pensaba en sus enterramientos. En estío, las vecinas, sentadas en los bancos de piedra delante de nuestras ventanas, hablaban con Lisbeth de las cosas de casa; una había tejido tantas varas de lienzo durante el invierno, las gallas de la otra habían puesto tantos huevos en aquel día. Por mi parte, aprovechaba la ocasión para correr á la fragua de Kipfel, cuya llama brillaba á lo lejos en la oscuridad en el extremo del pueblo. Hans Aden, Frantz, Sepel y otros muchos estaban reunidos ya allí. Mirábamos las chispas que brota-

= 13 =

Así pasaban los días de la semana, pero los lunes y viernes recibía el tío la «Gaceta de Francofort» y estos días estaba más concurrida la reunión de casa. Además del mauser y Kottel, venían á la Gaceta, pero les gustaba enterarse de ella de balde. ¡Cuántas veces he recordado después á nuestro obeso alcalde con sus orejas escarlatas, su camiseta de lana, su gorro de algodón blanco, sentado en el sillón, ocupando el puesto ordinario de mi tío! Rarecía meditar en cosas profundas; pero su gran preocupación era retener las noticias, para comunicárselas á su mujer, la virtuosa Barbara, que gobernaba el pueblo en su nombre.

Las diez se dispersaba la banda, volviendo cada cual á su casa. Así pasaban los días de la semana, pero los lunes y viernes recibía el tío la «Gaceta de Francofort» y estos días estaba más concurrida la reunión de casa. Además del mauser y Kottel, venían á la Gaceta, pero les gustaba enterarse de ella de balde. ¡Cuántas veces he recordado después á nuestro obeso alcalde con sus orejas escarlatas, su camiseta de lana, su gorro de algodón blanco, sentado en el sillón, ocupando el puesto ordinario de mi tío! Rarecía meditar en cosas profundas; pero su gran preocupación era retener las noticias, para comunicárselas á su mujer, la virtuosa Barbara, que gobernaba el pueblo en su nombre.

Establecimientos industriales, comerciales, etc. de esta ciudad

Anisados y licores (fábricas de)
 José Auguet.—Puente Mayor, 6 8
 Jaime Regás.— » » 16
 Nicolás Regás.— » » 32
 Viuda Vidal.—Plaza de la Independencia

Armerías
 Francisco Camps.—Platería, 20
 Cayetano Carbó.— »

Aguas destiladas (fábrica de)
 Andrés Famadas.—Calle de Santa Eugenia

Botillería
 Manuel Bartoméu.—Abeuradors, 6

Cajas de cartón (fábricas de)
 José Balmas.—Plaza de Marqués de Camps
 José Grau.—Peso de la Paja

Carbón de bola (fábrica de)
 Aniceto Ibrán.—Calle del Carmen

Carpinterías
 José Fontán.—Herrerías Viejas, 10

Caldererías
 Juan Casals.—Ballesterías, 4)

Cemento (fábricas de)
 Noguera y Compañía.—Industria
 Narciso Sala.—Carmen

Cesterías
 Jaime Arquer.—Platería
 Viuda de Auliach.— »

Cintas y botones (fábricas de)
 Grober y Compañía.—Progreso

Camiserías
 J. Oriol Carbó.—Cort-Real
 Pedro Prunell.—Rambla de la Libertad

Carruajes de alquiler
 Miguel Boix.—Progreso, 11

Colmados
 Lorenzo Massa.—Rambla de la Libertad
 Viuda de Agustín Boxa.—Abeuradors

Cuchillería
 Agustín Codina.—Peso de la paja, 13

Ebanisterías
 Francisco Durán.—Ciudadanos, 11
 Felio Inglada.—Cort-Real
 Bautista Jovet.—Ronda Fernando Puig

Encuadernaciones
 José Grau.—Peso de la Paja
 Vicente Martí.—Nueva del Teatro

Ferreterías
 Francisco Carbó.—Platería
 Jaime Casals.—Rambla de Alvarez
 José Puig.—Abeuradors, 7

Flores (tienda de)
 «La Guirnalda».—Ciudadanos

Fondas
 Serra y Vidal (Fonda del Comercio).—Calle de Albareda.
 Fonda del Centro (casa Fita).—Ciudadanos
 Fonda de San Antonio.—Progreso
 Fonda de Italianos.—Ciudadanos

Fotógrafos
 A. Amis Unal.—Abeuradors
 Bartolomé Serra.—Plaza de la Independencia

Granos y harinas (almacenes)
 Durán y Corominas.—Plaza de Marqués de Camps

Harinas (fábrica de)
 Narciso Plá.—Calle de Santa Eugenia
 Prudencio Xifra.— »

Ensesa y Compañía.—Calle de Barcelona

Hilados (fábrica de)
 José Llens.—Progreso, 12

Jabón (fábricas de)
 Esteban Bachs.—Plaza de Marqués de Camps
 Esteban Barangé.—Calle de Santa Eugenia

Lampisterías
 Joaquín Colombi.—Peso de la paja, 8

Latonería
 Enrique Callostra.—Ballesterías 23

Mercerías
 Antonio Colodón.—Plaza de la Constitución
 Eusebio Murtra.—Plaza de Aceite
 Emilio Teixidó.—Besadó, 3
 Federico Maresma.—Abeuradors, 6

Música (objetos de)
 Ramón Burset.—Plaza de la Constitución

Moladuras
 Tito Corominas.—Zapaterías Viejas

Mosaicos
 Narciso Baronet.—Progreso

Papeles pintados
 Salvio Camós.—Ciudadanos.

Rosadas
 Juan Codina.—Calle de Santa Eugenia, 14
 José Barris.—Carmen, 2
 Miguel Prat.—Peso de la paja
 José Perich.—Subida del puente, 3
 El Petit Pelayo.—Plaza de San Pedro
 Juan Ginesta.—Mercaderes, 14
 Pedro Montaña.—Calle de San Francisco
 José Briera.—Mercaders, 2

Relojerías
 José Galí.—Progreso, 18
 Emilio Turbau.—Rambla de la Libertad

Sastrerías
 Jaime Gusó.—Rambla de Alvarez
 Miguel Gusó.—Ballesterías
 José Puig Fábregas.—Plaza Aceite
 Francisco Ciurana.—Albareda
 Emilio Mari.—Ciudadanos, 10
 Ferreol Civils.— »
 Antonio Riera.—Plaza del Molino, 4
 Miguel Rotllán.—Progreso, 11

Seguros (Agencias de)
 «La Catalana».—Ángel Marull, Progreso
 «La Unión».—José Bagudá, Progreso

Sombrererías
 José Sendra.—Plaza de la Constitución, 11

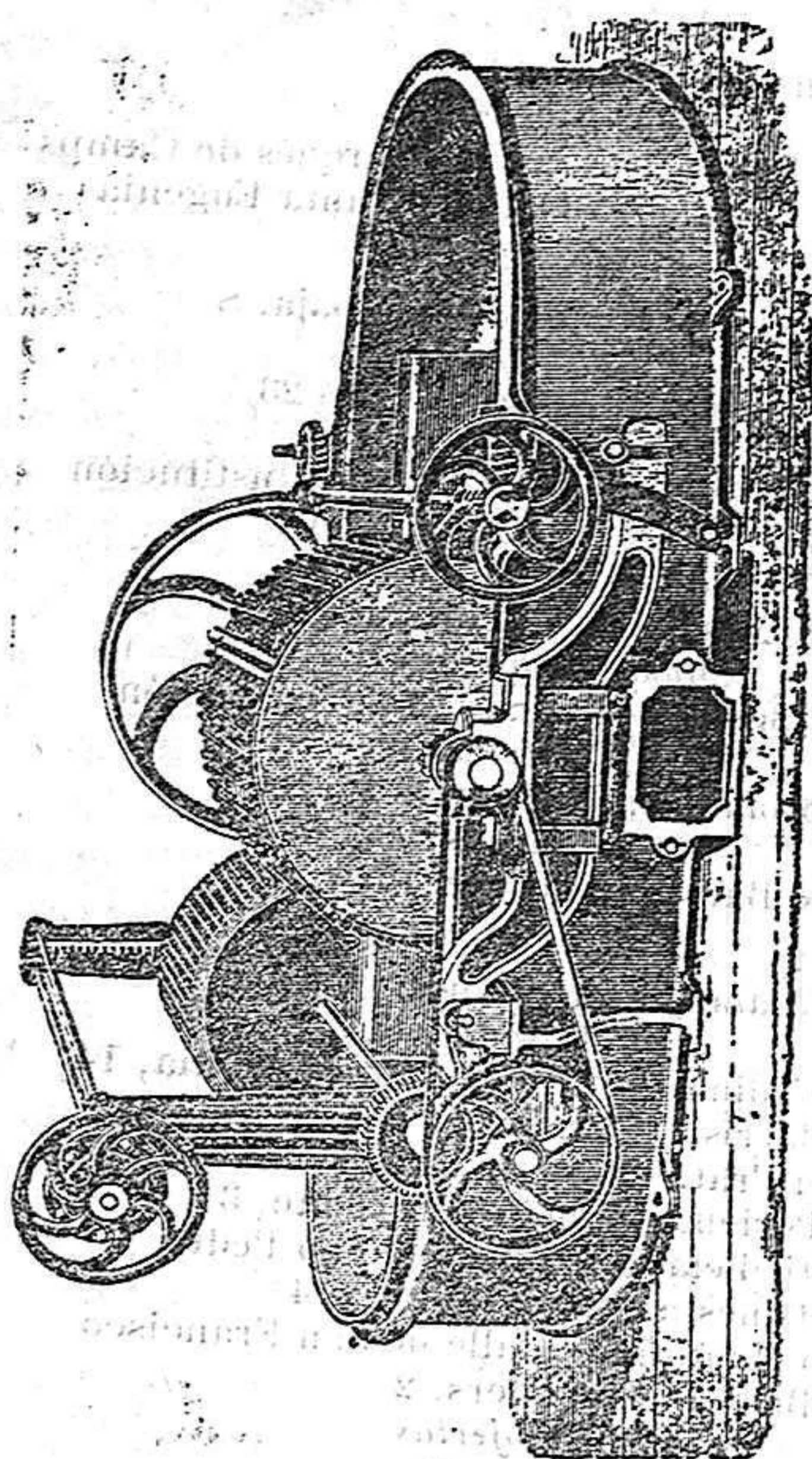
Tintorería
 Salvio Piferrer.—Barca

Transportes (Agencias de)
 Juan Boxa.—Plaza del Carril
 Viuda Boxa.—Plaza Constitución
 Miguel Corcoy y hermano.—Plaza del Carril
 Antonio Puigoriol.—Ciudadanos
 Gerardo Puig.—Lorenzana, 7

Tejidos (comercio de)
 Francisco Riera.—Rambla de Alvarez

Vinos (almacenes de)
 Sebastian Fornés.—Calle de Santa Eugenia
 José Serra.—Plaza Marqués de Camps.
 Valero Leal.—Calle de Pedret
 Francisco Fornés.— »
 Tarradas y Batallé.— »

Los industriales ó comerciantes que falten en esta relación y deseen estar incluidos pueden pasar aviso á la Dirección de este periódico.



Gallart y Compañía

Turbinas y motores hidráulicos. sistema moderno con rendimiento máximo.

Especialidad en máquinas de vapor y calderas,

Transmisiones de fuerzas de todas clases, con engranajes, cables de algodón, cañamo y eléctricas para grandes distancias.

Instalaciones para fábricas de harinas empleando cilindros ó piedras.

Maquinaria para panaderías mecánicas y fabricación de pastas alimenticias,

Telares mecánicos de varios sistemas.

Molinos de viento con regulador automático.

Bombas y norias de varias clases para elevaciones de aguas para incendios,

Máquinas para la industria azucarera con cilindros y prensas hidráulicas, alfalfa (trulls) prensas de engranaje ó palanca.

Maquinaria para la fabricación de curtidos,

Fundición de hierro y bronce de toda clase de piezas para industria y construcciones.

Mesas para colegio se venden en muy buen estado. Razón en la imprenta de este periódico.

MASA JABONOSA

Verdadero quita grasas.

Producto útil y de seguros resultados.

Especialidad para ropas de lana

Con esta *Masa*, llamada *jabonosa* por ser producto de sustancias propias para quitar manchas de aceite y grasas, se puede lavar toda clase de prendas de ropa de color, sin que este pierda ni se altere en lo mas mínimo.

Se garantiza la bondad y lo inofensivo de su empleo, pues no contiene nada nocivo ni que pueda quemar la ropa.

Puede usarse mojándola y frotándola suavemente en la pieza manchada como los jabones usuales, ó bien poniéndola en agua, y, disuelta, emplearla para el lavado, sin que pierda sus cualidades especiales por muchos días que esté en disolución.

Úsese con resultados, buenos innegables, para lavar merinos, paños, telas de seda, terciopelo, etc. etc. para quitar la grasa de los cuellos de levita, chaqués, chalecos, etc.; y de las camisas, medias, y calcetines; solo que para estas prendas, y de más de color blanco necesitan después un lije, o jabonado común para lograr su primitiva blancura.

Venta al detall en droguerías y ultramarinos.

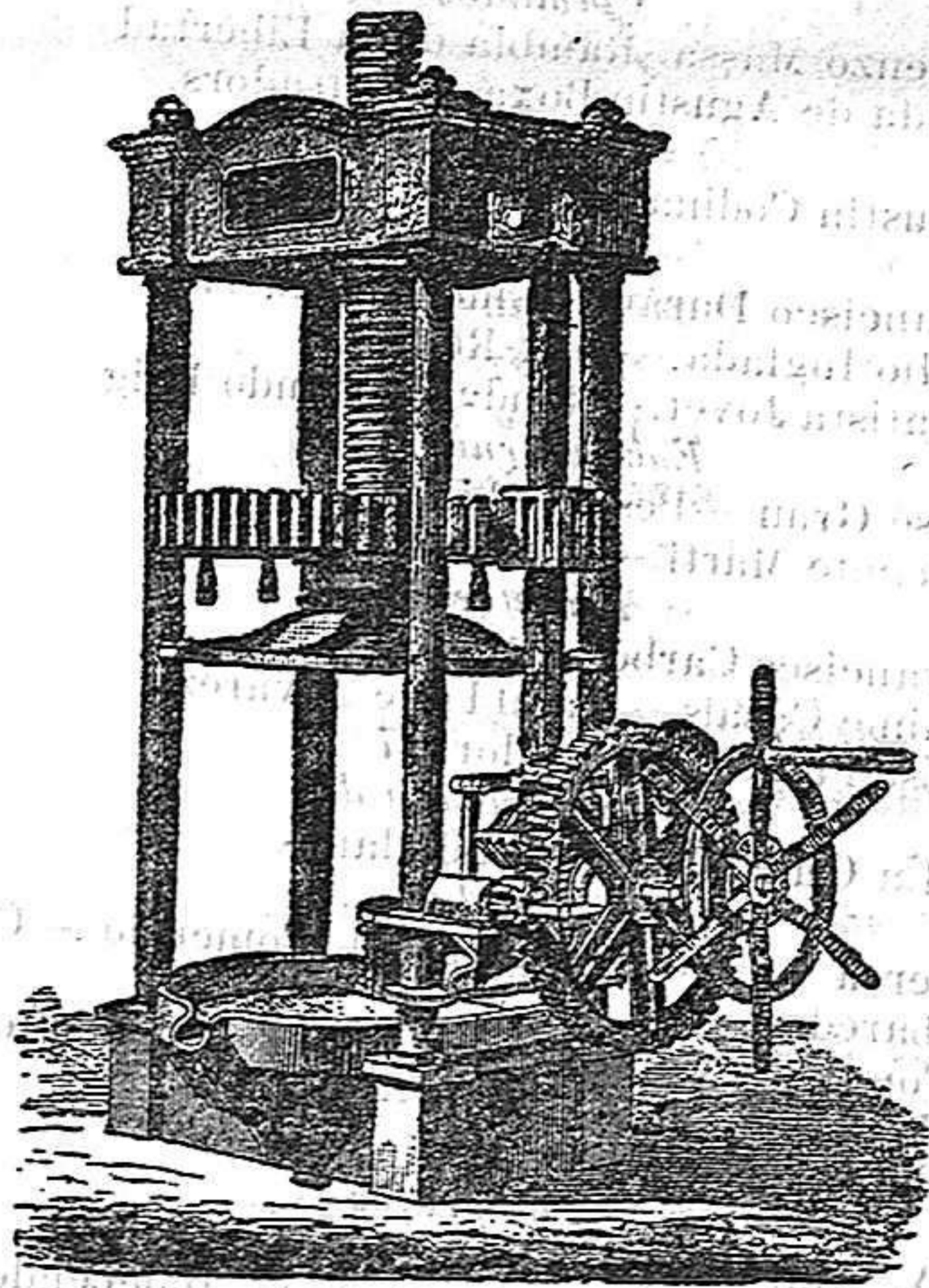
Depósito en esta ciudad: Calle del Progreso, núm. 29.

SALVIO HORTENSI

PESO PAJA, 4 y 6

Único depósito de Cencerros (Esquellas)

En la imprenta de este periódico se hacen toda clase de impresos con perfección y economía, como son circulares, prospectos, recibos, tarjetas, facturas, membrates, etc., etc.



LA DISCUSIÓN

Periódico republicano

Una peseta cincuenta céntimos trimestre

Anuncios por 1.ª vez 25 céntimos línea y por mucho tiempo precios convencionales.